

Un año de pérdidas mediáticas

Flores Marín, Ana Lidya

2016-03-09

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1786>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

MEDIEROS

Un año de pérdidas mediáticas

📅 09/03/2016 04:00

👤 Publicado por Ana Lidya Flores



El 8 de marzo de 2015 cayó domingo. Aún existía el Café Aguirre, y aún se podía cumplir con el ritual dominical de desayunar chilaquiles verdes o bien enfrijoladas con pollo acompañadas por una humeante taza de café. En el puesto de periódicos se podía comprar la revista *emeequis*, junto con otras revistas y publicaciones periódicas de culto para leer en calma y sin las prisas habituales de la semana laboral. Al día siguiente, uno podía sintonizar el noticiario radiofónico de Carmen Aristegui. La vida periodística ha dado un giro de tal magnitud que a un año de distancia, no tenemos ni Café Aguirre en la céntrica calle 5 de Mayo, ni revista *emeequis*, ni noticiario radiofónico de Aristegui.

A un año de distancia, la pérdida del espacio radiofónico ha convertido de un padecimiento emergente en una enfermedad crónica. Los escuchas siguen sin encontrar una opción que sustituya el menú informativo ofrecido por Carmen y su equipo de trabajo. La aristeguitis aguda es más dolorosa con el transcurso de un año, porque todos los esfuerzos de las audiencias organizadas por recuperar su noticiario, no han fructificado.

No hay *Niñonautas* ni reportajes de la unidad de investigaciones especiales. Los monitoreos matutinos a bordo del automóvil se han convertido en un padecimiento. Mi hijo, cliente consuetudinario del espacio para niños, gritó un día desesperado: “Kirén (Miret), ¿dónde estás?” La obligación de escuchar a un

locutor de noticias local que desinforma a través del infoentretenimiento provocó esa reacción airada en un adolescente preparatoriano acostumbrado a escuchar información radiofónica sobria y bien producida. No más Carmen radiofónica. No más *Niñonautas* de Kirén Miret. No más *Plumas de la Serpiente* de Mardonio Carballo. No más mesa de análisis de los lunes...

Por si fuera poco, ya no hay revista *emeequis* para comprar, porque anunciaron su último número impreso el 22 de febrero de 2016. Y tampoco hay Café Aguirre en el Centro Histórico. Pablo y yo lanzamos miradas fulminantes a la tienda de ropa que sustituyó a nuestro desayunadero dominical. El próximo domingo 13 de marzo, recordaremos que no tenemos ni a Carmen y su noticiario radiofónico, ni nuestra revista *emeequis*, ni nuestros chilaquiles verdes del Aguirre. El año pasado nos estábamos quejando de los dolores habituales. Esto demuestra que siempre hay un piso más abajo. En este caso, son tres pisos en caída libre.